

Samuel Camacho

Transcription

Nombre del entrevistado: Samuel Camacho

Fecha de la entrevista: El 6 de marzo, 2009

Nombres de los entrevistadores: Frank Barajas y Jose Alamillo

FB: ¿Cuántos años tiene de edad ella?

SC: Tiene la última como unos diez años del hotel y ahora tiene pueblo en Valencia.

JA: Oh.

SC: Sí.

JA: ¿Él no fue a escuela aquí en Oxnard High School?

SC: Él, él fue al escuela, sí. Todos fueron, no. Fue, fueron a la Santa Clara.

JA: Oh.

SC: Con las tres semanas de verano. Todos han ido. Una hija que murió también.

JA: Oh, okay.

SC: (ininteligible)

JA: Pues, quería empezar la entrevista. Hoy es el marzo, el seis de marzo, mil, dos mil novecientos nueve y aquí estamos con el Señor Samuel Camacho en, en su casa. Aquí vive en 550 Ivywood, Oxnard, California y nosotros somos José Alamillo, profesor de la universidad de aquí, de Channel Islands y también el profesor Barajas que aquí estamos entrevistándolo para, para un poquito más sobre su historia, um, y, y la historia, también la historia de la ciudad de Oxnard. Tenemos empezar. ¿Adónde y cuándo nació Ud.?

SC: Yo nací en Aztlán, Jalisco en 1926. Sí.

JA: Mhmm. Y háblame de su familia. De, de que, y de lugar donde nació. Pues...

SC: Bueno, sí. En Aztlán, como le digo, y mi familia, Camacho, son nativos de Nayarit, de Atzlán del río Nayarit. Sí. Allá no marqué por los tiempos, nací yo allá, no sé porque (risas).

JA: ¿Y a qué se dedicaban en sus padres?

SC: Mi papá era comerciante.

JA: Oh.

SC: Compraba maranos y los llevaban a Guadalajara. Yo andaba con él allá. Durabamos 15 días, este, jareando los maranos, los compraba estas maranos, y los llevamo, enton, en este tiempo no había, no había camiones, but, de portarlos. Entonces, los hacía como 15 días con los animales. Era duro allá para, en esos tiempos. Y ahora hay camiones donde quiera.

JA: Y, si tiene una familia grande, ¿cuántos eran?

SC: Bastante. No, no. Ni, ni, ni (risas) hermano de mi papá fueron 12. 12. De los Camachos. Y mi mamá también fue de familia grande. Ella se llamaba Febronia Sepeda.

JA: Y, ¿y todos viven aquí o se quedaron allá en México?

SC: Todos viven allá en México. Solamente aquí estamos un hermana y yo y mis hijos ya se forman mi familia aquí. Me casé el '51, 1951.

JA: Mhmm. ¿Y Ud. fue a escuela allá en México?

SC: Sí. No mucho.

JA: ¿Por cuánto?

SC: Hasta el quinto grado, no más. Sí.

JA: ¿Y Ud. aprendió a leer y escribir?

SC: Sí, allá. Allá en México.

JA: Y durante, que estaba en escuela, ¿también trabajaba?

SC: Ah, no. Estaba chico, yo tenía unos 12 o 13 años. Pero , ya de 14, ya me llevó a mi papá a trabajar con él. Y, y yo me vine de mi pueblo en 1942 y tuve,

estuve en Lonoche, Sinaloa, un pueblito, tres, con un tío, tres años. Y el '45 ya me vine aquí a la frontera.

JA: ¿Y qué hizo con ese tío? ¿Qué tipo de trabajos?

SC: Panadero. Panadería. Sí.

JA: ¿So Ud. ya empezó a cocinar?

SC: Ya, cuando vine aquí, lo me ayudó mucho que fui panadero allá porque cuando vine allí, al Campo Pacífico, que es el primer campo que hicieron, me así guió mucho la experiencia al que traer yo del panadería p' hacer tortilla. En todos veces habían llevado todo los braceros. Primero, del '42, que son los que están pidiendo ahorita que les daban dinero. Entonces los llevaron, todos los llevaron, todos los cocineros. Y cuando el compañero este que me trajo acá que les digo, que me trajo, me dijo, "Ayúdanos a hacer las tortillas". Y ya nos vamos. Y me puse de nadie de ellos sabía nada, y yo, como ya tenía experiencia ya de empezar, de hacerlas entonces cuando terminamos, me dice el mayordomo, el jefe del campo, dice, "Nos ayuda," dice, unos braceros de Mexicali, dice, "Nos ayuda aquí en la cocina." Y me metí, de entonces, me metí a la cocina el '46. Yo trabajaba no más como unos cinco meses, piscando chile y, y limones. Y entonces, cuando ya vió él que le convenía, o que me metía a la cocina, me sacó de lo limones y ya me metió a la cocina. Sí. Él se llamaba Lindo San Toba. Él correó mucho el Campo Buena Vista. Sí.

JA: Oh, y el hijo era George. Jorge.

SC: George, sí. Ellos, el George, también conocen.

JA: Sí, nos conocemes a George.

SC: Sí, nos concieron.

JA: Mhmm, mhmm. Este, vamos un poquito más a la primera vez que Ud. oyó de programa Bracero. ¿Vivía en México cuando (teléfono celular sonó) oyó Ud. la primera vez...?

SC: No, contrataron en... Necesito pararlo (contestó el teléfono). ¿Aló? Sí, ándale. Si vas a venir, estoy un poco ocupado aquí, pero si vas a venir lo sabe lo que vas hacer, de verdad, aquí. ¿Monday? Sí, estoy aquí en la casa, pero estoy ocupado aquí con unos señores, pero ya sabe lo que vas hacer. Ándale pues. Como quiera, Luis. Ándale pues. Si vas a venir ya sabes lo que hay que hacer allí. Okay, okay bye. Bye. (A los entrevistadores) Es un jardinero que quiere venir hoy. Ah, bueno, a ver.

JA: Pues, se me acaba de decir de la contratación...

SC: Sí, que no más duramos, allí en México, les nos contraron y hasta era un 15 de septiembre que las oficinas del gobierno están cerrada y me extraño y dijo un señor, "A 50 pesos mexicanos a él que se quiere contratar para la naranja." En un trae de estampados de veníamos parados todos. Y venir diciendo que eran puras huertas de naranjas. Y entonces, allí nos dejaron en Anaheim. Y, pero, como se iban más dura 15 días y este compañero que venía conmigo, pues dice, "Vaminos a Oxnard, yo conozco allá." Cuando llegó este 50 pesos, mi hermano tenía un restaurante allí en Mexicali. Dice, "Te voy a pagar por 10 que te lleves estos 10 de aquí." Porque la gente no tenía que comer ni nadie allí se le apilaba el gentío a él gratis. Y, "Te va a pagar por 10 porque te hay a mi hermano y ahora a mi." Y me encargó con el señor ese, él que lavó a los platos allí. Y me vine, yo no sabía nada.

JA: ¿Cuántos años tenía cuando se venía?

SC: Como 21 años.

JA: ¿Y no estaba casado todavía?

SC: No, no. Me casé el '51 aquí. Mi esposa era de aquí.

JA: ¿No era de Mexicali?

SC: No, no, no. Ella era de aquí, de Oxnard. Vivieron mucho allí donde está la librería en la calle A. Allí eran, allí vivieron mis suegros. 20 pesos pagaban de renta en los cuartitos. Todavía hay unas casitas allí, junta a la librería, así. Hay unas casitas, como de oficina o algo así.

JA: Sí, sí es cierto.

SC: Allí vivían mis suegros en esas casitas.

FB: ¿Qué era el nombre de su familia?

SC: Moreno. Ellos eran familia muy grande también. Moreno. Sí.

JA: Y este, y el proceso de contratación que tenía en ese tiempo, explíqueme un poquito de ese proceso. ¿Qué tiene que hacer para ser bracero?

SC: No más en el estarte tuvo allí es el señor llegó y nos enlistó y—

FB: ¿Es todo?

SC: Y allí los contraducinos nos dieron un pasaporte. Nos dieron un pasaporte, por eso aquí, en Ventura, dijo este pasaporte ya no. Ya no sirve. Ahora los vamos a mandar como locales al campo, este, de Garden City. Eran de loan a las casitas. Y los cerraron porque los braceros se los llevó Ávila Camacho. El presidente de México era Ávila Camacho en ese tiempo. Y nos vinimos a hoteles de que todavía están en la Cooper, un hotel viejo que está allí todavía. Allí, allí vivimos. Nosotros nos cobraron seis pesos a la semana.

JA: Oh, so, ¿no vivían en un campo?

SC: No más allá—

JA: Después...

SC: Después mientras lo, lo, lo cerraron. Me acabó a este campo y lo cerraron y después lo vendieron a Mike Ramos. Y luego lo abrió, pero en este tiempo lo cerraron ya no sabía dónde vivir, y, y vinimos a rentar a, aquí algo, en ah, hoteles, que está en la Cooper, está en la Cooper y G. Un, un hotel viejo que está todavía. No, no nos dejaba bañar la, la manejadora de, “Están gastando el agua.” Era una española.

JA: Mmm.

SC: Que total que se perdió esa señora. No sé donde. Donde quedó. No sé que—

JA: So, so, ¿nunca tiene que tener como un examen físico para, para—

SC: No.

JA: —para contratar? ¿Nada de eso?

SC: Ya después. Ahora, ultimamente, sí hubo un examen físico.

JA: Oh.

SC: Pero, pero cuando nosotros vinimos, no había.

JA: En Mexicali, ¿no tenía nada de eso?

SC: No tenía nada. Solamente, nos, eh, ah, dejaba el papel y ya. Vaminos.

JA: Y, ¿se recuerde el año cuando lo contrataron? ¿El primer año?

SC: Sí, pues el '47 fue.

JA: '47.

SC: Sí. El '47.

JA: Y Ud., si conocía a otros, ¿quieren contratarlos? Como, tenía familiares, cuñados...

SC: No. Solamente yo vine aquí. Ya después, en la otra clase de braceros, se traían de Palma y Sonora y todo ya. Y, y un, un señor que se llamaba Víctor Besa aquí que traía todos los braceros p'al, p'al condado de Ventura. Él, entonces, me dijo un día, dice, "¿No tiene pueblo o alguien que quiera venir?" Y ya le hablé a un, a un hermano mío y se vino con 16. A mí—

JA: ¿16 braceros?

SC: —del pueblito. Sí.

JA: Y, ¿cómo se llamaba, el pueblito, eh, el mismo pueblito dónde nació? ¿O era—?

SC: No. Era, ellos les contrataban en El Palme, Sonora. En El Palme, Sonora. Pero venían del pueblito de que te digo.

JA: De Nayarit.

SC: De Nayarit. Él y mi hermano y todos los demás. Pero venían grandes cantidades, cientos, cientos. Por ejemplo, él pedía cien en la noche y llegaban porque venían al centro California. Y allí, allí de como un centro de, con— De concentración. Verda.

JA: Mhmm.

SC: Y allá los traía Sr. Besa al centro y de allí los repartieron a diferentes compañías que querían. Y los traía aquí para Santa Paula y a todos condados aquí. Había más campos, muchos campos, en ese tiempo.

JA: Y, ¿sí se recuerde de los, de los nombres de los campos que, que habían antes, donde estaban los braceros?

SC: No, no. No exactamente me recuerdo de, por ejemplo, Limonera. Limonera que todavía está aquí en Santa Paula. Y Piru, Piru, Fillmore.

JA: ¿Piru también tiene un campo de braceros?

SC: Sí, tenía también un campo de braceros.

JA: Fillmore.

SC: Fillmore, Santa Paula, que todavía, este, este, es contratista de limones. Este. Este.

JA: ¿Cómo se llamaba—

SC: Rafael de León. Tiene la compañía Sanco.

JA: ¿Sanco?

SC: Sanco.

JA: Y, ¿todavía sirve—

SC: Sí. Tiene, tiene este rancho él, allí. Y, y todavía piscan ellos limones. Y—

JA: Y, ¿me puede decirte, me, los nombres de los otros? ¿Si se acuerde?

SC: ¿De todos estos?

JA: Sí (risas).

SC: Sí. Este se llamaba Jesús Río.

JA: Empezamos con la derecha—

SC: —con el jefe.

JA: De acá. De la derecha.

SC: Oh, okay.

JA: A la izquierda. Izquierda.

SC: Rafael, Rafael de León.

JA: Rafael de León.

SC: Mhmm. Y ya, lo oí el, el, el gerente general de Jack Loey.

JA: ¿Jack Lawyer?

SC: Uh huh, Loey. Loey. Ya se murió. También. Y luego a Mercer Raya.

JA: ¿Mercer Raya?

SC: Uh huh.

JA: ¿Y el cuatro?

SC: El, el, el cuatro es Jesús Día.

JA: ¿Y el quinto?

SC: Y luego, el Segundo, es, así que el Sevala. Hace poquito se murió.

JA: Sevala.

SC: Y Fidel Sanchez. Fidel Sanchez es pariente de, de este, George.

FB: ¿George?

JA: Oh, George Sandoval.

SC: Sí, sí. George Sandoval. Fidel. Y luego, oh, ah este, sí. Este, este Feliz Velazquez.

JA: Feliz Velazquez.

SC: Y Gabriel Romano.

JA: ¿Romano?

SC: Romano, sí. Gabriel. Y yo, pues aquí estoy. Samuel Camacho.

JA: Uh huh.

SC: Bonifacio Garcia.

JA: Bonifacio—

JA & SC: Garcia.

SC: Y, y Jesús Ríó. El último, de aca.

JA: ¿Jesús Ríos?

SC: Jesús Ríó, sí.

JA: Mhmm.

SC: Sí, sí. Pero, este, este no se muere.

JA: (risas) (ininteligible)

SC: Le he tocado suerte.

JA: Sí, qué no. O, sea, también. (risas)

SC: Sí, también. 83 años ya tengo.

JA: Sí. Este, eh, pláticame un poquito sobre, um, no más los campos que, que Ud. nos conta un poquito, en Oxnard. El primero, y el segundo, y sigue y todo.

SC: Sí. Pues, sí te dije estos de, de aca, de Fillmore. Y, y, y el que te dije de Fillmore.

JA: O, ¿el Rancho Césped?

SC: Ra, ra, Rancho Limonera. El Rancho Césped. Limonera todavía existe.

JA: Mhmm.

SC: Es grande. Y luego, este de Garden City. De aquí, que está en Garden City. Así se—

JA: Oh, Garden City.

SC: Es de Ramos. De Ramos.

JA: Uh huh. Y, y, ¿el otro era Campo Pacífico?

SC: El Pacífico. Pero este, ya se acabó.

JA: No, sí. Pero, en, en este época—

SC: Allí fue donde llegué yo también después de, de, después de Garden City y del hotel aca. Venimos a pedir trabajo a, a pisar limones a, al Pacífico.

JA: Oh, del hotel—

SC: Sí, al Pacífico. Y, y allí nos dieron, eran adecuados. Que la traía Fidel. Fidel Sanchez. Y como era conchoño de Lino San Tobál. Y Lino corría el campo allí. Lino fue que me dió el papá de George, jefe el que me dió el trabajo allí.

JA: ¿Allí?

SC: Uh huh. En el, en el Pacífico. Y, y todo Fidel traía a la, la cuadrilla, eramos, como, 50. Y en este tiempo nos pagaban a, a 28 centavos la hora y a 14 centavos la caja. Pero cuando no hacíamos nada, nos decía Fidel, “¿Qué desean que sea? Hacer las ahora.” Porque no había, no más, miraba estos árboles. No había en ese tiempo, era un diciembre, y me extraña que no había limones aca en Las Posas. Y, y Fidel era el, el mayordomo de no—, de nosotros.

JA: Mmm.

SC: Entonces, andaba, este, no sé si lo han oído Javier Santana que—

JA: Mhmm.

SC: Que es, este, locutor de, de la—

SC & FB: Televisión.

FB: Sí.

SC: Andaba todos ambos con toda la familia, de, de ellos por allá, de Jalisco. Todos andabamos—

JA: Oh, ¿yeah?

SC: En, la, con, con ellos. Ví un pueblito que se llama El Limón. Y, y es abierto había, sí, ví a nada menos, lo vía allá en Cachuma, el domingo.

JA: Oh, ¿yeah?

SC: Sí. Y ya le digo este.

JA: Y, ¿las huertas que eran más alrededor de—?

SC: De Oxnard. Sí. Moorpark y todo porque nosotros eramos, no más, por como que va p'al Moorpark y pueblito se llama Somis. Allí entrabamos p'al cero, allí piscaban en ese tiempo.

JA: Y, ¿el único trabajo que hicieron de, era pescar? ¿No hicieron otro tipo de trabajo?

SC: No, allí no más pescar. Pescar, y, y el, el '49 nos llevaron a— No ya estaba yo en la cocina, pero le llevaron la gente que viene al Pacífico a tumbar la nieve. Fue cuando el, la nieve cayó aquí en, en, en el Pacífico, ¿verdad?

JA: Yeah.

SC: Uh huh. Entonces, cayó, y los árboles estaban quebrando con la nieve y la carga de los limones. (risas)

FB: ¿No había braceros que manejaban los tractores en—?

SC: No. No, no, no. El, el, el mayordomo del campo eh, eh, de, del rancho era él que manejaba el tractor. No nosotros. Me llevaron unos días a, a, a llenarlos de petróleo y, y eso. Cuando había mucho frío, los aprendían. Le enton, Don Lino me quidó conservar a mí, de, mientras llegaban los braceros de Mexicali, ya me dió por horas. Ganamos a 70 centavos la hora.

JA: Y, ¿era la mejor trabajar por hora?

SC: Sí. Por hora, porque ya, entonces, el limón no había. Y, y él para, conservarme a mí, que no me fuera, me mandó por hora. Y nos mandaban a llenar los tambos de petróleo, de aceite, para aprenderlos pasear el frío en la noche. Nos ponían a, a llenarlos en la mañana y él traímos las narises todavía llena de— Pues yo estaba soltero, todavía no me casa.

JA: Y, ¿cuántos días trabajaban en la semana? ¿O—?

SC: No, los siete día. El, el que—

JA: ¿Por todo?

SC: Sí. El, lo que, estuvo duro, pero yo pensaba que aquí era, así era.

JA: Mhmm. (risas)

SC: Pues, dígame, “Voy a trabajar un tiempcito en un bulto pa’ mi tierra.”
Porque no nos daba ni un día de, de descanso. En la cocina, nada. Siete días de rechisto.

JA: Pero, los braceros tenían el domingo para descansar, ¿no?

SC: Ah, pues si había trabajo hacer, los llevaban. Si había trabajo en la, esta, no ese, los llevaban también.

JA: ¿También en el domingo?

SC: Que quería, sí. Y ya ahora, después de, de Chávez, empezó a ponerme días. Ya no quieren trabajar ni los sábados.

JA: (risas)

SC: Sí. Sí. De veras, ya, de, de la union de Chávez para acá ya, ya no quiere trabajar.

JA: (risas) No así.

SC: No. No quieren.

JA: Y, ¿qué hacía de alimentos? Co, cómo, ¿de qué tipo de alimentos tomían, de este tiempo?

SC: Yo hacía el menú.

FB: ¿Ud. hacía el menú?

SC: Sí, sí.

JA: ¿O te los dió—?

SC: No. Este, este meno vino de, de un amigo que tenía Jack Loey, de, de Point Mugu. Sí, de allá. De allá vino.

FB: Y, ¿cuántos cocineros habían en una cocina?

SC: Oh, habíamos nosotros como sies.

FB: Seis.

SC: Seis o siete porque no, allí en el Pacífico, no más habían 400 personas.

JA: ¿400 personas?

SC: Uh huh.

JA: ¿Y vivían allí en el campo?

SC: Sí. Ya después, ya había, este, cuando yo llegué allí, las carpitas eran la mitad de madera y lo demás de lona. Y ya después, ya hicieron más moderno, como hicieron el, el, este Buena Vista y acá habían 700 en el comedor. Pa' comer. 700. Todavía existe el, hacen welding allí.

JA: Oh, ¿yeah?

SC: Sí. Era un gran edificio que está por la calle 5 o así. Lo, lo, ante de llegar a 3 Ese.

FB: Uh huh.

SC: Así está.

FB: ¿Todavía existe?

SC: Sí.

JA: ¿Y tenía que pagar por la comida que servía?

SC: Pagaban 75 centavos al día.

JA: Al día.

SC: Pues, también ganabamos 120.

FB: (risas)

SC: Nosotros. Y yo vivía allí, me asistía cuando vivía en el hotel Omo. Se llamaba Omo. Filipino.

JA: ¿Era dueño del hotel? ¿El filipino?

SC: No, del hotel, no. Tenía restaurant allí en la esquina de Hays y, y La Colonia. Allí tenía el restaurant. Estaba casado Omo con una mexicana que todavía tiene una, dos hijas aquí.

JA: ¿Oh, sí?

SC: El Omo. Tina Omo, y la otra no sé como se llama. Los japoneses que tienen taller, de motores, en la calle 5 y G. No, eh, y Mita. Los japoneses.

JA: ¿Y sí tenía suficiente para comer en la cocina para todos?

SC: Oh, eso sí se preocupaban mucho los jefes. Por eso, digo yo que, que decían que trataban mal a los braceros. Son mentiras, eso, porque en el libro este, pues en el libro grande puedes mirar tú que venía el doctora cada semana a revesar la gente. Ya después, yo, cuando ya empecé de trabajar con Coastal Growers me sacaron de, de que me sacaron— ¿Todavía están grabando?

FB: Uh huh.

SC: Sí. Que me sacaron de allí. De, del, del comedor. Me dieron de gerente del campo. Era mi trabajo de allí, de llevar, los, con el, los doctores y los enfermos que venían. Este era mi trabajo. Sí. Y gerente de compra, de todo se lo ocupaba en la, en la, en el comedor y en el campo y todo me encargaban de compra.

JA: ¿Y dónde compraban todo?

SC: Yo compraba todo.

JA: ¿En las tiendas de aquí?

SC: Sí, teníamos vendedores que iban y yo hacía pedidos. Tuve 13 años p' a mí fueron los mejores años de, de mi vida porque—

JA: ¿Por qué?

SC: Ya no tenía que madrugar temprano. A las ocho no más miraba que llegar el patrón de la oficina y ya me reportaban a mi radio y si había algo especial, me llamaban, y si no, luego regresar a que los campos. Me encargaba del Buena Vista, del campo Tres Ese y del Pacífico antes de lo tumbaban porque Pacífico fue dueño también de Coastal Growers.

FB: ¿Qué era su nombre?

SC: De, Jack Loey.

FB: Oh, Jack Loey. Okay.

SC: Uh huh. Jack Loey fue él que—

JA: So, ¿Ud. cocinaba por los dos campos?

SC: Teníamos ya. Yo era el jefe ya.

JA: ¿De los cocineros?

SC: Sí. En este tiempo, yo era el jefe. Ya cuando fui gerente de, ya no me encargaron por fueron mejores años. Trece años duré de gerente cuando ya lo que hicieron, me lo pasaron el, el, el campo. Lo iban a tumbar y me pasaron con el 40%. Y los dueños, el 60. Y entonces, dí a junto dinero pa' cuando lo trataron de vender. Ya estaba no más que necesita entre lo agarramos porque costó como, casi un millón de dólares. Son cuatro acres de terreno allí.

JA: ¿Cuatro acres?

SC: Cuatro acres, pero fuimos, este, busqué clientes, este, socio. Dos más, un cuñado mío, y un, este, suegro de Samuel, de mi hijo.

JA: Y ellos, ¿de qué se encargaban ellos?

SC: Nada. A mí me pagaban por, por, por correr el campo y más las utilidades que habían. Era en ese tiempo utilidades pos se llenaba el campo. Ahora, no. Ahora, sin gente. Bien, yo iba a tener 400 y pico allí de gente.

JA: ¿Y cómo los encontraba la gente de venía—?

SC: Llegaban solos, llegaban ya después—

FB: ¿Después de bracero?

SC: Cuando se acabó el programa de bracero, ya fue pura gente local. No sé de donde salió, pero salieron. Y todos esos que te enseñé que jugaron carreras son puros inmigrados. Todos, los Chamacos y los Grandes. Todos—

JA: Pero, empezaron en trabajadores—

SC: Sí.

JA: Muchos de ellos.

SC: Sí.

JA: ¿No tenía que ir a México a recortarlos?

SC: No, este campo los compró Coastal Grower.

JA: Mhmm.

SC: Este, era del Buena Vi— Este era del Buena Vista. Este. Y lo compró Coastal Grower para hacer lo estacionamiento de, de los camiones. Tenía más de 45 camiones pa' llevar la gente a trabajar. Y fue por eso lo tumbaron. Este, este campo. Ya no hay le estoy diciendo al, como que estoy manejando la tierra pero más andaba. Aquí era yo el gerente del, de los campos.

JA: Mhmm, mhmm. ¿Y Ud. se encargaba de todo de—?

SC: De compra. Sí.

JA: ¿De compras? De, y, las, los, los, um, ¿eran como los habitantes típicos de era de madera? De que, ¿de qué eran los—?

SC: No. Este, el Tres Ese era puro concreto.

JA: Oh.

SC: Puro concreto. Las barracas eran puro— Me recuerdo con las hacía, en paredes, en el suelo. Y las paraban así, como los edificios grandes, hasta el techo, es de, es de puro concreto. Por eso cuando lo querían tumbar, les costaban cuarto de millón pa' tumbarlo. No más pa' limpiarlo. Entonces, preferieron venderlo. Venderlo, sí. Pero a mí me fue bien con el 40%. Tenía buenas utilidades por se llenaba el campo.

JA: Uh huh. ¿Y cuántos pagaban para quedarse allí?

SC: En ese tiempo, 65 por semana. Comida y cuarto.

JA: Oh, ¿comida y cuarto?

SC: Sí, comida y cuarto.

JA: Y, ¿todos que vivían allí eran solteros?

SC: Sí, solteros. Allí, allí no hay familias. Por eso, yo digo que, que XXX (0:30:58) el gobierno de traerla cuando el amnistía. Fue un error grande porque trajo las familias y ahora tal fue lleno de gente porque les rendía más el trabajador solo aquí con 100 dólares que mandar allá, vivía bien su familia. Y del último se trajeron su familias y ahora, andan, que no hay. No hay. Sí. Este fue,

pa' mí, que fue un error, ese. Y, y ahorita, si hay otro amnistía, pasa lo mismo. Arreglan a esos y la gente va a estar viniendo de todo modo.

JA: ¿Y en los campos también tenían, como, como sea para los, tenía baños—?

SC: Sí, nosotros teníamos 77 regaderas pa' baño. Baño general. Era, como un cuarto, como el que, con regadera y 35 toilet. Allí en el Tres Ese, eso hay todavía. Decía que hay bastante. No hay que, que no hay lugar para bañarme que no hay allí también teníamos—

JA: ¿Y cómo lo hacían para lavar la ropa?

SC: Teníamos, este, tinas pa' que lavar a la gente. Pero ahora, allá, yo creo que mirarte aquí las máquinas de lavar.

JA: (risas)

SC: ¿Eh? Allí están, las máquinas. Tienen que pagar por, por usarla, pero, pero de todo modo ya no estaban ellos. Ellos, estos lanches son de fruta. Pa' que no quería llevar tacos, llevaba lanches de fruta. Seis frutas y, y, y un pan y un chile. El chile que no faltaban.

JA: (risas) ¿Y cuánto, cuántos les pagaban a los vivían allí en el campo?

SC: ¿Cuánto—?

JA: ¿Les pagaban, por el trabajo?

SC: Bueno, ellos iban con diferentes—

JA: ¿Diferentes sueldos?

SC: Diferentes. Pero Coastal Growers, nadie podía vivir que no fuera pescador de, de limón.

JA: Oh.

SC: Nadie puede vivir en, en, en el, en el campo.

JA: Oh, ¿tenían que ser trabajador—?

SC: Sí.

JA: ¿—en el campo?

SC: Sí. Solamente trabajador de ellos. Y, y, y ya cuando yo lo agarré por no le hacía el que, el que quisiera, ¿verdad? No más que pagar en ese tiempo 65 pesos. Este, porque estábamos, eh, las tortillas.

JA: ¿Y eso es—?

SC: Ese era cocinero. No sé de que campo sería, pero—

JA: ¿Y Ud. hacía tortillas de así, de—?

SC: Estas son de maíz, pero nosotros hacíamos de harina.

JA: ¿Cómo, cómo hacían las tortillas de harina?

SC: Pa' el lunche, eh, ah, paloteadas.

JA: ¿A mano?

SC: A mano. Paloteadas con la mano por, me dieron chamba allí, palotearlas. Y estas ya son de máquina. Buena Vista contenía tantos braceros así que trabajaba, este, chamorra allí. Tenían sus máquinas propias ellos para, pa' hacer las tortillas llegando por prepararles comida. Nosotros les compraba un central, y aquí está en los dólares, te recuerdas que había puro dólares.

JA: Mhmm. ¿Y—?

SC: Los que llegaban en los estados.

JA: Y, y ¿la tipo de comida que cocinaba Ud. era comida mexicana?

SC: Mexicana.

JA: ¿Mexicana solamente?

SC: Mexicana.

JA: ¿Pero, antes, no cocinaba comida mexicana los campos de braceros? ¿Sí?

SC: Sí. Mexicana de nosotros empezamos a meter un poquito—

JA: ¿Lo introdujeron Uds.?

SC: Sí, como está el menú ese, ¿verdad?

JA: Sí, verdad.

SC: Sí, como está el menú, hay.

JA: Ah.

SC: Y a veces nos brincamos el menú porque hacíamos otra cosa nosotros.

JA: Oh.

SC: Sí.

JA: ¿Pero antes—? ¿Y los que, los que, los cocinabas que estaban allí antes también cocinaban comida mexicana, o no?

SC: Sí, sí.

JA: ¿Siempre?

SC: En lo campo, comida mexicana. En un tiempo, por hay, cuando iban acabar los braceros, trajeron 250 japoneses que estaban en el campo donde es Manzanos ahorita. Era un campo allí. Y, y esos japoneses ya se les iban cumplir su, su contrato.

FB: Sí.

SC: Y, y lo Limonera estaba, necesitados de limones, y nos trajeron 250 allí a Buena Vista.

JA: ¿Japoneses?

SC: Al Tres Ese, sí. Japoneses.

JA: Uh huh.

SC: Al Pacífico.

JA: Oh, Pacífico, oh.

SC: Y allí, allí les dabamos—

JA: ¿Comida de japonés?

SC: Sí.

JA: (risas)

SC: Comida japonesa porque se trajeron con todo cocinero.

JA: Oh.

SC: De allá, de ese campo. Con todo, un cocinero.

JA: (risas)

SC: Me tocó hasta correrlo allí. Me dijo ya, de Loey, dice, "Ya corriste este, el, el cocinero de los japoneses. Si, si, si me empiezan a ir, te voy a correr a ti también. No se apuren, no se van." Eran puro chavalo de 20, 22 años, los, los japoneses. Y como ya, los iban a, allá para Japón se eligían cumplir con tanta. Empezaron a ir, y yo le decía a mi, a mi ayudante porque se escondía el cocinero pa' hacer cosas acá. Conté lo que ha hecha aquí. (risas) Nos va un día este cocinero, ya sabemos nosotros, ¿no? Sí. Se fue, se fue porque se enojó porque le regañé a, a su ayudante, del traer, su ayudante porque, de este, empezó a sacarles café, una cafetera que tenía un que agarraba 60 galones. Y había que sacarle, apagarle a para sacar líquido, ¿verdad? Y el chavalo ese no se los apone, dice, este, otro día, chavalo lo dice, "Apágala." Porque empezó a la, la soldadura empezó a chorrear, tenía quemador grande. Y dice, "Por no le regañes." "No, le estoy regañándole cuando solamente estoy tomando atención— Y además tú le, si no te, de, ¿por qué tenías su cigarro en las mesas allí, y nosotros no nos dejaban fumar?" Y él se hacía de que, "Te quitas ese cigarrito de la boca, y si no, tú también te va." Y por eso Loey se enojó conmigo porque yo era el jefe allí y le corría el, al, al, al cocinero de los japoneses. No, no se fueron, ellos solo empezaron allí en Los Angeles. He visto ya tan viejos, pues, de ese tiempo acá, pues ya están.

JA: ¿Y cómo se comunicaban con los, Uds.?

SC: ¿Con los japoneses?

JA: Sí.

SC: Mm, no más de héchale más y héchale de esta y héchale de—(risas)

FB: Así.

SC: Sí. Hacíamos la comida mexicana nosotros y ellos héchanle un poquito de allá también. De— (risas). De así, sí.

JA: ¿No se mezclaban los dos?

SC: Sí, se le gustaba la comida mexicana, también. Héchale también de allí.

JA: ¿Ud. aprender a cocinar de los japoneses?

SC: Sí. No duraron mucho de, de cuando corría ese, ya no duraron mucho. Empezaron a, de aceptar ellos allí.

JA: ¿Cuál año era cuando, ese—?

SC: Más o menos era el, como el '70.

JA: Oh, más después.

SC: El '70, sí. Empezaron a ir solos y, que, lo corrieron. Pa' limón no sirvieron japoneses, no sirve pa' los limones.

JA: Oh, ¿no?

SC: Están como los oaxacos. Los de Oaxaca, no, no, no van a limón.

FB: ¿Por qué no?

SC: No le gusta limón. Le gusta las fresas. Le gusta todo lo que es verdura. Y lo te preguntan cuantas horas te van a dar y al como y cuantos días. Le digo a, les decía yo, pos, "Todavía no van. ¿Qué vamos a hacer?" Pues, a trabajar va cosas, que— Y yo le, les decía así a las oaxaquitas porque lo que me preguntan, hicimos, "Necesito uno, no más." "No pos somos tres." "Pues, no más quieren uno, muchachos." Así son las oaxaquitas, pero sí para las fresas, todavía he visto los files de fresa, llenos de, por oaxaquita. Puros oaxacos que han, sí.

JA: Y, y, pláticame un poquito de cuando era cocinero, ¿sí le gustaban la comida? ¿No habían quejas de la comida? ¿Tiene un plato más favorito de, de todos?

SC: Mm, no, no. Lo que, lo que cocinábamos cuando después de algunos braceros, había poquito. Siempre hay una gente que, que no le gusta una cosa, ¿verdad? Cuando vino ya, la unión de Chávez, ya ponía más o menos de—

JA: Como, como que, ¿cuando entró la unión?

SC: La unión entró, ya no había braceros, como el '70 algo. Como '70.

JA: ¿Y qué cambió cuando entró la unión? ¿Qué cosas cambiaron?

SC: Pues, ya se ponían más sus cosas que querían. Me ponían a veces— “Ya no queremos carne molida, no queremos—“ Cositas así, ¿verdad? Aquí en esta casa viví yo en el, en el Tres Ese.

JA: Oh, ¿vivía?

SC: Sí, allí vivía.

JA: Y, y, y este, y si, si querían comida más mejor y, ¿qué pasó con la unión? ¿Por cuántos años se quedó allí?

SC: Mira, la, la unión no, en el limón no, no funciona.

JA: ¿No?

SC: No.

JA: ¿Por qué?

SC: Porque no funciona por el motivo que día con día querían. Si llegaban a un, a un field que había mucha tierra o no queremos, queremos otro, sí, con más. Si había ramas muy, árboles muy ramodos, tampoco. Cuatro, cinco más. Entonces, los rancheros, lo, los, los llenaron de, de cositas así y sí hicieron tombar el campo. Y, y luego, vino la unión y, y un rancharo se salió que era muy poderoso. Él, él, él, aquí en, este, lo que es El Río ahora que, que fincaron todo eso, era de, de un rancharo. Y, y él se, se salió del, ya no quiso la unión y se salió o metió corte y todo, pero se salió. Y, y de allí como los chivos, se salió uno y empiezan a salir todos por el Coastal Growers se acabó. Porque se salió ese rancharo y, y, y, y hay ese, empezaron a salir. Entonces, los gastos del campo eran igual, los camiones eran, era igual. Las eran igual, 40, 50 camiones que había. Los gastos eran, entonces, los rancheros empezaron a— Y, y ganaron el pleito porque la unión quería 150, lo mínimo que, que alguien en el campo. Y los acabalaron conmigo y mi esposa y los 50% porque no más eran 147. Y, y yo no estaba en la unión (risas). Así de que perdieron, perdieron. Entonces, la, la, la compañía tenía el, el modo de ese, cerrar el campo, o tumbarlo. Y fue cuando me lo pasaron a mí con el 40. Jack Loey lo convenció que si lo me dejaban a mí, en el año yo les iba a dar de renta porque le daban, como 92,000 dólares de renta a los rancheros por el campo. Al año, al año. Y los convenció a Jack Loey que si los dejaban a mí con el 40, les iba a dar la misma renta. Y, como que, estaba los números hechos, sí les daba yo. Tenía, tenía meses malos y tenía meses buenos de que hasta 17,000 dólares. Como el mes de abril, y esos

meses, se llenaba y les daba yo hasta 17,000 dólares en el mes. Sí, entonces, a mí me quedaban 13, y, y hacía de que los convencieron y no lo tumbaron. Llegó al, al tiempo que, lo quisieron vender los dueños, y ya, este, quedamos con él. Pero ya ahorita, ya no se podía. No hay gente. Tienen 90, 80 gente ahorita. Y allí, pues, si no tienes 140, en ese tiempo que yo cobraba menos, ¿verdad? No la hacía. Están unos rogano pa' los bonos del campo. Mis otros socios se salieron y ya no más estaba yo.

JA: So, ¿perdieron dinero?

SC: Sí, este, no había. Le gustó mucho cuando había, pero ya después, que no había, pues, ¿qué pasó que no hay? No hay.

JA: ¿Y porque no había no más?

SC: No había gente. No venía gente. Y, y si no tiene de 140 gente arriba, no salen los gastos. Es que la bono no más eran 9,000 por mes. Aseguranzas, agua, agua eran 4,000 litros de, de, por mes. Gasto, y, puro, puro—

JA: Gasto.

SC: Gasto. Hacía de que yo, yo me salía buen tiempo. Buen tiempo.

JA: ¿Y haciera también con el campo de Buena Vista? ¿Con la misma programa de—?

SC: De que, sí. En ese tiempo, no había problema porque había mucha gente. Que le llegan a tener 5,000. Ayer, como un campo de concentración, el Buena Vista, ¿verdad?

JA: Sí.

SC: Todos rancheros quería 50 gente en la mañana, entonces les llevaba 50.

JA: ¿Y la gente era gente legal?

SC: No, puro, puro bracero. Puro bracero.

JA: Puro bracero, oh.

SC: Puro bracero.

JA: So, ¿Buena Vista no más usaba braceros—?

SC: Puro bracero.

JA: ¿—como trabajadores?

SC: Sí. También, también, este, Tres Ese usó puro bracero.

JA: Oh.

SC: Sí. Puro bracero. Sí, sí, sí. En ese tiempo, no había locales hasta que fuimos nosotros. Hacer la propoganda cuando se fueron los braceros.

JA: Oh.

SC: Que no había manos de obra, entonces fuimos nosotros a, a México a, a este Rafael y yo. Hacer propaganda pa' que vinieron. Cuando ya no habían braceros.

JA: ¿Y qué tipo de, qué tipo de propaganda hacían?

SC: Es lo que te dije, a ver, que los 25. Si traer un trabajador viejo, traer un nuevo, su hijo o lo que fuera. Les daban 25 y 25 por tres meses, ¿verda? Fue cuando de Coastal Growers le dió una pagadora a, a, a este, Ocotlán, Jalisco. Pa'l, le regaló.

JA: Por, oh ¿por qué, por qué tradujo, había muchos trabajadores de allí?

SC: Este, Ocotlán es ciudad hermana de Oxnard.

JA: Oh.

SC: Sí.

JA: ¿Por qué? ¿Por qué es ciudad—?

SC: Se lo, se lo regaló, había muchos trabajadores y nosotros, cuando fuimos a buscar gente, allí fue donde llegamos, a Ocotlán.

JA: Oh. ¿Allí los traían de, de braceros?

SC: No.

JA: Oh, ¿de—?

SC: Puro, ya. Puro, ya.

JA: Oh, ¿ya después?

SC: Puro inmigrado, puro inmigrado.

JA: Oh, inmigrado.

SC: Puro inmigrado. Ya estaban inmigrados, todos. Ya estaban.

JA: Pero, viene ilegalmente, ¿verdad?

SC: No, legal.

JA: Legal.

SC: Legalmente. Ya puro, puro— Todos esos que miras allí en los retratos de las escaleras, puro legal.

JA: Mm.

SC: Puro legales que venían ya. Ya ahorita, pues, ya de, lleno de todo, ya no se sabe de cual es uno y cual es otro. Es cierto, este, pues sí. Así está la historia de, de, de Oxnard. Cuando yo llegué, ese, que en el '48, con todos 50 años Oxnard, la ciudad de Oxnard, ¿verda?

JA: Sí, sí,

SC: Fue el '48. Y celebraron aquí. Entonces, el, el, el comercio era aquí no más de donde orita, el, el—

FB: El correo.

SC: Sí. Iban tal correo. No había nada de tiendas de, grandes y nada. Aquí era lo principal allí.

JA: Y eran los más grandes campos, también aquí.

SC: Sí.

JA: Buena Vista, Pacífico y Tres Ese.

SC: Sí, sí.

JA: ¿Ud. conocía a Hector Zamora?

SC: Sí, pues.

JA: Pláticame un poquito de él.

SC: No, pues, lo conocía de vista, pero no, no—

FB: Amistad.

SC: No amistad, ¿verda? Porque él, él era, se encargaba de las oficinas de Buena Vista. Hector.

JA: Sí.

SC: Hector, y luego, el dueño era Fidel Villaseñor. Que tenía Fidel. Todavía existe un campo, el campo de Loyo lo que había en el Fillmore.

JA: Oh, ¿es el mismo campo de—?

SC: Loyo.

JA: ¿Es el dueño de ese—?

SC: Ya murió él. No más que el hijo es que lo corre.

JA: ¿Cómo se llama el hijo?

SC: No sé como se llama.

JA: ¿Y vive?

SC: Sí, vive él todavía.

JA: ¿Y vive en Loyo?

SC: En Loyo, el campo de Loyo. Está en el puro centro de Fillmore, así.

JA: Oh. Sí, sí, sí, sí.

SC: Están unos empaques allí de naranjas.

JA: So, ¿Fidel y, um, y Hector eran los dos—?

SC: Sí.

JA: ¿Eran los dos dueños?

SC: Sí.

JA: ¿Y eran dueños de Buena Vista, o eran no más de mayordomos de—?

SC: No, Fidel era el dueño.

JA: Lo compraron.

SC: El, el, el campo Buena Vista fueron unas baracas grandes que se trajeron de, de San Fernando donde habían las gallinas y muchas, las, las trajeron así. Ya armada. Allí comenzó, este, Fidel. Y, y, este me tocó y después por fue creciendo y hicieron de materiales, todo allí.

JA: Pero, ¿quien era el dueño antes de Fidel? ¿Coastal Growers?

SC: Era asociación, era asociación. Pero, Fidel era el dueño del campo. Él empezó a traer braceros y venían con la firma de Fidel, los braceros. Sí, empezaron, empezó chiquito, y fue con se llevó, se trapa al papá de, de, este—

FB: ¿De George?

SC: De George, a trabajar con él porque Lino, el papá de George, era manejador de, del campo Pacífico. Allí.

JA: ¿Sí?

SC: Y cuando, cuando se puso Fidel allí, empezó que ser, se cambió Lino por acá. Sí. No tenía mucho que murió Lino, tres, cuatro años yo creo. Y, este, muy buena persona.

FB: Sí. ¿No había conflicto de los braceros con los mexicanos que estaban aquí de México?

SC: No.

FB: ¿No muchos?

SC: No, no. Todo miraba la calle 5 hacía de cuenta que estaba en México. Unos viniendo y viniendo, pos, que me imagina que era el campo de inmigrados allí, lo menos que había 300, 400. Luego, a seguía el Buena Vista, no, el Tres Ese, también. 500 casi. Y luego, Buena Vista, 5,000. Allí lo mismo, lo menos que se

quedaban 200, sin trabajar, jugando la pelota o una vez uno o otra vez otro, ¿verda? Porque todo ranchero se les ocupabas, hora, tal vez, mañana no había otro ranchero, que los, que quería. Sí se quedaban allí un montón, ya había 40 cocineros en el, en el Buena Vista.

JA: ¿Y los coci—, o sea, los conocía?

SC: Sí, pero de nombre, no. Pero de vista, sí. Todavía hay dos. Jesús García se llama uno y, de, de ese, se casó aquí.

JA: ¿Y él vive aquí?

SC: Sí, vive todavía.

JA: ¿Cómo se llama?

SC: Jesús García se llama.

JA: ¿Y era cocinero en la Buena Vista?

SC: Era cocinero en el Buena Vista.

JA: ¿Y hay otro?

SC: No, no, el otro, no sé como se llama. Paulo, pero no sé su apellido. Todavía vive él. Mal vive porque le pegó un ataque y anda arrastrando su pie. Pero son los únicos que conozco.

JA: ¿De cocineros de los campos?

SC: De cocineros de los campos. Sí. Para sean pichones como salían a, a, a, que estaban ya descansando por tanto vestidos de blanco. Usaban blanco y mandil, ¿verdad?

JA: Sí.

SC: Y miraba el montón de pichoneros allí.

JA: ¿Cómo así?

SC: ¡Ah! Es de nosotros. Estamos—

JA: ¿Dónde es este retrato de Uds.?

SC: Allí. En el, en el—

JA: Pláticame de esto.

SC: En el, este, en el, Tres Ese. Sí, estos todos eran cocineros míos.

JA: ¿Cómo se llaman?

SC: Y era el pa' Navidad.

JA: Mhmm.

SC: No, pa' el, Thanksgiving. Hay nos están partiendo—

JA: Oh, ¿este es una cena especial, para Thanksgiving?

SC: Sí, Thanksgiving, sí. Es el '65, sí.

JA: ¿También hacían comidas especiales para Navidad?

SC: Sí. Aquí en esta, lleva, vas a mirar.

JA: Oh.

SC: La fiesta les hacíamos a la gente que vivía allí. Está interesante en esta. Por el doctor Anderson de La Colonia. Le daba muchos regalos. Mariachis llevabamos y todos allí. Sí. Y hacíamos tamales y todos. Este, en el '81.

JA: Parece que los trabajadores estaban contentos allí con toda la comida mexicana.

SC: Se preocupaba mucho a los patronos siempre, también acá en el Pacífico cuando vieron los braceros de comprar la calidad. Calidad, buena calidad. Cuando yo era gerente acá de, de, del, de Tres Ese, siempre. Nunca había calamidades. No más que decía a Loey, “¿Cómo está?” Porque cada departamento tiene sus cuentas y banco, ¿verda? Y todos les decía, “¿Cómo está la cuenta de, del comedor?” Me venden 50 costales de frijoles a buen precio. No más, sigue no más. Sigue no más. Había que, nunca me decía, que, “No compres por estamos, estamos mal.” Eso sí, este, en el mediooctubre, estaba en rojo como 100,000 dólares, el comedor.

JA: ¿Por qué?

SC: No había gente. No había gente, como te digo, los gastos eran lo mismo. Pero llegaba enero, y recuperaban ahora con 350 rancheros, 100,000 dólares que les tocaban de pérdida. Después de se, a mí nunca me limitaron, "Que no compres eso porque está muy caro." No más me decía sí, no más.

JA: Sí.

SC: Sí. Cuando me dieron el trabajo, pensaba él que iba estar sentado, viendo televisión, no más. Dice, "¿Dónde está?" "Acá estoy en el Pacífico. Acá estoy." Me le pegaba yo al mantenimiento para agrarrar poca experiencia y todo cuando—

JA: Oh, cuando empezó.

SC: Sí. Porque—

JA: ¿Por qué?

SC: Uno queda, mayordomo queda que saber que manda. Si no, si no sabe lo que está, sí no puede mandar. Eh. Y sigue no más cuando yo lo iba a dar con el 40%, uno del Seaward, del empaque. Y Emi dice, "¿Cómo lo vas a hacer si no sabes manejar?" Y yo le dije, "Tres años que me mandí hacerme que está haciendo. Dice él, "Está corriendo todo." Yo tenía la experiencia de todo lo que hice allí, de Plumeria. Teníamos, pues, lo que hiciera, ¿verdad? Pero yo me le pegaba al de mantenimiento pues, a ver, que estámos mandandos. Y yo dije en el radio, "Emi, ¿dónde andas pa' aca? Estoy en el Pacífico." Porque al que corrieron, este, se le llevaba allí no más.

FB: ¿Hablabas español Jack Loey?

SC: Sí. Él fue manejador de una mina en Peru de mil personas. Sí. Y, por eso, cuando vino aquí, él firmaba primero el contrato de los braceros. El Jack Loey trabajaba pa'l gobierno, y salubridades y hacer—

JA: ¿Trabajaba para el gobierno?

SC: Se lo había toda, entonces cuando garró él de manejar, pues se les había toda, ¿verdad? Y él, cuando me ofreció el trabajo de haber el jefe de la cocina, que día que yo fuera el manejador del campo, se me dice, "Mi oficina está abierta las veces que quiera si ignoras algo, yo estoy pa' yudarte. Yo quiero que prograses." Así me dijo, y Loey este—

FB: ¿El apellido está Jack Loey?

SC: Jack Loey. Ah huh. Loey. Ah huh. Este, él, este, siempre me ayudó mucho. Él, este, también, de verdad—

FB: ¿Norma?

SC: Donla. El mayordomo ocho.

JA: ¿Quién es él?

SC: Él era presidente de Tres Ese, de Triple S.

JA: Pues, antes, el dueño de—

SC: Él era uno de los socios.

JA: ¿De los socios?

SC: De los socios de, y dueños pues, él era el dueño de todo. Lo que nadie quería prestar el balance. Nosotros dimos 300, 30 de enganche. Y el balance no va, que quería prestarlo porque un campo no tenía un nombre, un campo, un campo lo cerraban los rancheros y metieron Caterpilas, y no había un nombre, decía, de que un campo. ¿Qué es un campo? Nada. Y, y, y los bancos no querían prestar. Entonces, el David dijo, “Putá, ¿va a quedar con el campo, aunque la meta no era el cárcel a mí?” Así dijo, de hacer socio del banco del Living que estaba, que está todavía el edificio allí. Dice, “Llévale los papeles otra vez por allá.” Fue el primer banco que le llevé el papel, y fui a preguntarles que pasaba. Nos dice, “No has traído nada.” Y fuimos, Nijo y yo a traer los papeles y pasó tiempo. Yo, con el 40%, estaba augusto, ¿verdad? Pero, ellos querían vender para repatirse los que eran dueños de allí. Y ya vino entre un montón de papeles entre papeles de ellos, de la compañía y todo. Estamos, ya va a hacer otra vez. “Tú te vas a quedar con el campo aunque metan a la cárcel a mí,” dice. En ocho días, me dices, no me a los tres días ya nos hablaron de que él llevaron el down-payment a Ventura. Que yo iba a pasar. Y quiero verlo, el David, se movió para la esposa por allá vive, espero, si me dijo mucho— Y también Jack Loey, pues sí. Los rancheros lo querían tumbar el campo. Y Jack Loey los convenció a que yo les iba a dar igual renta como, porque Costal Growers pagaba ocho mil. Costal Growers era como, los rentaba a los dueños, ¿verdad? Y, y entonces, él dijo, dice, “Lo dejan hacer mi con el 40, les va a dar lo mismo.” Pues, ellos sabían tanto años, Jack Loey duró más de 25 años de, de manejando. Él era el gerente general de toda la compañía y siempre andabamos, cuando unos recordaba cuando si les agarró la chamba que me dieron. Más cuando yo vi al corriente del agua donde andaba y todo. Muy listo este señor del iba yo había ver corrido pa’, para yo de la ciudad. Se las había todas, el, y murió de Alzheimer’s, se murió de—

JA: ¿Hace mucho tiempo?

SC: Unos tres años. Como tres años, murió. Pero era muy listo este señor.

JA: ¿Era el dueño—?

SC: Se retiró. Él ya se había retirado de allí, de la compañía.

FB: ¿No había fiestas en los campos o bailes o nada así?

SC: No allí, con el excepto no más de Navidad.

FB: Oh, no más.

SC: Invitaban a todas las familias que, que querían. Familias de los mayordomos, ¿verdad? Porque, por tenían más de 45 mayordomos, ma los checadores, y les daban libres al que, al que invitaron personas. Esta fue la última porque ya, ya después, hacíamos la fiesta, pero no, querían que vinieron los mayordomos y no venían. Venían otros que— Por ejemplo, yo iba y a mí apúntanme con diez personas, pero Jack Loey quería que aprovecharon los mayordomos. Por ejemplo, esos que te enseñé de, que está en el retrato son puros mayordomos, ellos.

JA: ¿Todos esos—?

SC: Sí, todos.

JA: ¿Y vivían, dónde vivían ellos?

SC: En sus casas aquí en el pueblo. Allí en el campo no vivían nada más que yo.

JA: Solamente Ud.

SC: Y, y los cocineros.

JA: ¿Si no se aprovecharon—?

SC: No, no, no, no aprovechaban. Los que querían que, aprovecharon los, los mayordomos, la familias, ¿verdad? No venían, venían otros que, entonces ya dijeron que ya no, que ya no había ver estas fiestas tan bonitas porque cantaban allí, que se habían cantar y todo llevaban los mariachis. Y el doctor en, de eso, daba muchos regalos también.

JA: ¿Oh, él daba regalos?

SC: Muchos regalos.

JA: ¿De, parte de Navidad?

SC: Sí.

JA: ¿A los niños o—?

SC: A todos. Era grande, lo rifaban allí.

JA: Oh, una rifa.

SC: Una rifa, sí.

JA: Para ganar regalos.

SC: Sí.

JA: Uh huh. Y también dijo que jugaban de pelota, ¿de béisbol?

SC: También teníamos juego de pelota.

JA: ¿En el medio del campo?

SC: Sí, atrás del campo. Todavía—

JA: ¿Era divertido o qué?

SC: Está grande lo, Jack Loey, este, pavimentó todo. Era grande, y tenía sus canastas allí.

JA: ¿De básquetbol?

SC: De básquetbó.

JA: Oh, ¿no tenía juegos de béisbol?

SC: No, no. De béisbol. Equipos para ese, que sí tenían un equipo, pero no allí en el campo. Lo representaban ellos, lo representaban.

JA: ¿Y, para, para la iglesia o de tiempo de misa—?

SC: Iba un padre. Pues, no está una iglesia allí en el retrato. Iba un padre para la, la— Este es un cuarto de los, de donde venía la gente. Vino temprano el, el dueño de— Eh, sí, sí. Pero la misa le daban en el comedor porque el comedor está grande allí por cada 250 personas, en cada. Hay un, otro retrato que, del comedor.

JA: ¿Este es el comedor?

SC: Sí. Es el comedor, allí. Lo acompañamos para—

JA: Mhmm. Y, ¿allí tenían la misa, daban la misa?

SC: Sí, allí daban la misa.

JA: También en, la fiesta, ¿verdad?

SC: Sí, también la fiesta allí, la fiesta. Tengo un retrato de, de uno que conocía. Fueron a vender este, boletos para la reina.

JA: Oh, ¿tenían qué? ¿Boletos para la reina?

SC: Sí, para la reina, la reina del 16, de septiembre.

JA: ¿Tenían fiestas?

SC: Sí, así la fiesta del 16. Entonces, este, fueron con Dolino y le pidieron permiso que así prestaba pa' ir con ella a los campos a vender boletos. Y, entonces, allí le, le conocí. Pero, pasó tiempo y, pues fui a una boda de padrinos. Me dijo, "Muchacho," dice, "¿Quieres ir a una boda?" Dice, "Hace falta de chambelán. Y aquí, una muchacha que te conoce." Era, era ella. Ah, de decir, "Sí voy."

JA: (risas)

SC: Esa, esa, que ella le dijeron de los tickets de allá, de, sí.

JA: ¿Cómo se llamaba?

SC: Consuelo.

JA: Consuelo.

SC: Consuelo Moreno.

JA: ¿Aquí esta?

SC: Allá está.

FB: ¿Aquí?

SC: Sí. Esta.

FB: Oh, esta.

SC: Uh huh.

JA: ¿Así se conocieron?

SC: Sí. Y yo fui el compañero de ella, de la boda de esta.

FB: Y, ¿qué iglesia es? ¿De Santa Clara?

SC: Esta, no. Esta era la Guadalupe allí donde está la-

FB: ¿Meta Street?

SC: En la Meta, que estaba una clínica.

JA: Mhmm.

SC: Allí me casé yo, donde me casé. Este no es de casada, este es de donde la conocé, de chambelán. Y, y de allí este, se formó esta iglesia, yo fui porque me casé allí (risas). Pero todas son puras, son otra hermana. Ella. Esta corrió por una reina, una reina del 16 de septiembre.

FB: ¿Cómo se llama ella?

SC: Berta.

FB: ¿Berta?

SC: Berta Moreno.

FB: Y, ¿quién es este aquí?

SC: Es el único hermano que tenía, de ella. Y todos eran hermanos.

JA: ¿Qué era el apellido de su esposa?

SC: Moreno. Era grande, por todos, y ya no más queda. Quedan esta y esta. Esta era de no más de diez. Esta es mi hermana.

JA: ¿Es su hermana?

SC: Es la única que vive aquí en El Río. Ella.

FB: ¿Cómo se llama?

SC: Ella, Altagracia. Ramos, también.

JA: Ella vino después de ya está aquí, ¿verdad?

SC: Sí, ella vino después. Vino a visitarme a mí, y luego, sí, su novio de un primo, hermano de mi esposa. Y se vinieron pasando. Y ya tenían 25, ya más de 30 años que se casaron. Y ella se movió con él, él era un socio de, de—

JA: Del campo.

SC: Del campo, sí. Hace apenas se murió, hace como dos años, se murió. Él sea de buen dinero, de unos 360,000 dólares y de, cuando se retiró ya. Y el otro se salió, y muchos, cuando ya vió cuando no había dinero, dice, “No me voy a salir.” Y le dimos 60,000 dólares. Pero ya había sacado 70,000 dólares, y no más había puesto 110. Así esto no le fue, no le fue mal, ni los metí un negocio que, que le fuera allí mal. Porque sacaron bien.

JA: ¿Cuántos años tenía cuando se casó Ud.?

SC: Tenía 24. 24. Y ella tenía 20.

FB: ¿Muchos de los braceros se casaron con las mujeres de aquí?

JA: Que, que, ¿de aquí también?

SC: Que conozco yo no más, este, este Jesús García que vive allí.

JA: Ah, sí. Sí era bracero, que se casó con una de aquí.

SC: Sí, se casó con una de aquí.

JA: ¿Había otros?

SC: Había otro que se llama Ángel, Ángel Hernandez. Estoy de chambelán cuando yo me casé también.

JA: Y, ¿cómo le pasaron los trabajadores? ¿Si tenían como cine, les llevaron al cine allí, cercas, que no había un cine de películas mexicanas?

SC: Pues, el único cine era el Boulevard que está allí cerrado. Allí.

JA: ¿Por allí los llevaban?

SC: Sí, vamos nosotros.

JA: Oh, ¿sí?

SC: Yo cargaba con todos, con mi suegra, con mi suegra también. (risas) Me la llevaba allí.

JA: También los solteros, ¿no? Iban allí.

SC: Sí, Monday.

JA: ¿Los braceros también allí?

SC: Sí, sí. Pues, era el único cine que, que había. 50 centavos el boleto, el ticket.

JA: Y sí exhibían allí también películas mexicanas, ¿verdad?

SC: Sí, puro, puro mexicano el Boulevard. Sí, después hicieron el Boulevard que ahora es, este, el Mate. Sabes que es. Pero, sí, puros mexicanos de allí. Cargaba yo mi mochila con mis, estas biberones y todo porque ya tenía mis hijos y, y a mi hija. Sí. Se me nació el '52 y Cecilia el '53.

FB: ¿Había problema aquí de los mexicanos con la policía en estos años?

SC: No, no había. No había nunca. Digo que sentí pa'llí pa'ca de todos los campos que había. Y el lugar de la tienda esta, que vende ropa de cowboy y todo—

FB: ¿El Army Navy?

SC: No, donde está la Gloria, la tienda de la Gloria—

FB: ¿Gordon's?

SC: Gordon's, sí. Él tenía camiones y, y traía los braceros de todos los campos y entraban allí a la tienda. Los camiones eran de él.

JA: (risas)

SC: Y ese hombre empezó a vender calcetines allí en la botica en una mesa. Vendía, y fue subiendo y subiendo.

JA: Oh, ¿sí?

SC: Por allá, por los 48, 49—

JA: ¿Cómo se llama ese hombre, comerciante?

SC: Mr. Rodgers se apelladaba él—

JA: ¿Era un americano?

SC: Era judío.

JA: ¿Judío?

SC: Sí, judío. Era judío él. Y fue subiendo y yo creo que la propiedad esa era la compró, esa, donde esta ahorita.

JA: Entonces vendía a los braceros, ¿verdad?

SC: Sí.

JA: Para cosas.

SC: Tenían que, que pagar los camiones en el alley y pasar por la tienda. Sí.

JA: ¿Sí?

SC: Pero él les servía mucho. Sí caía alguno a la cárcel o algo, él lo sacaba y todo.

JA: Oh, ¿sí? ¿Les ayudaba?

SC: Les ayudaba mucho. Y le ayudaron a él también.

JA: Pues, descargaban las—

SC: Sí, descargaban y entraban por la tienda. Y conté que él empezó a vender calcetines allí en la banqueta. Que en una mesa de estas se ponía allí y se fue subiendo. Pues en aquel tiempo había un par que, que había dinero, valía. Te ponías un par de zapatos, tres pesos. Un buen Levi, pero también no más ganó unos \$7.20 al día. Yo a 70 centavos tenía que trabajar 9 horas para sacar 7.20. Y, este, y ahorita pues sí ganan más, pero, todo vale mucho. Un pantelón bueno, 50, 60 dólares vale.

JA: En ese tiempo era más barato. Ud. también dijo que tenía un radio. ¿Tenían estaciones de aquí, de español, en ese tiempo?

SC: ¿Radio?

JA: Sí, estaciones en español.

SC: Había no más una hora en la mañana.

JA: ¿Es todo?

SC: Sí, esta KBBN todavía está en Ventura.

JA: ¿KBBN?

SC: Uh huh, KBBN. Ese se llamaba el Locutor Palomino.

JA: ¿Era un programa?

SC: Era un de una hora y yo le, y, y, y si querías dedicarle canciones a tu novia o algo—

JA: (risas)

SC: —te cobraban un dólar.

JA: Oh, ¿sí? (risas)

SC: Y yo iba a, le llevaba el dólar y le pregunté le, dedicar a canciones y ella estaba bien dormida y todo.

JA y SC: (risas)

SC: Y eso, se llamaba Enrique Palomino, el, el, el locutor. En el tiempo.

JA: Y, y, y ¿cómo se llama el show otra vez?

SC: ¿Monday?

JA: El show. ¿Era un show de español?

SC: Sí, sí. Una hora. No más que la hora.

JA: ¿Tenía nombre? ¿Enrique Palomino?

SC: Sí, Enrique Palomino. Sí. De una hora.

JA: ¿Era la única moda de escuchar en español porque era la única—?

SC: Sí, era la única hora. Pues, los demás eran americana, ¿verdad? Y todavía está la estación esta.

JA: Oh, ¿aquí?

SC: No, está en, en Ventura en, en el, sí. KBBN dije que se llama.

JA: Y, el, y, ¿pero todos los trabajadores no tenían radios para pasar el tiempo?

SC: Sí, sí por la hora esa, mexicana.

JA: (risas)

SC: Había buenos radios en ese tiempo que agarraba de, de la capital, agarraba de Tijuana, agarraba de Mexicali y todo. Unos radios de unos burbos. Sí, grandote. Ahora puros transitores, en ese tiempo eran puros burbos. Unos radiotes así, eran grandote. Por la televisión también, en mi casa tenía una televisión, así era también grandote. Con una pantallita como, más chiquita que esto.

JA: Mhmm.

SC: Pero el bulto era grande. Toda eran de burbo, así. ¿Ya sabes qué es burbo?

JA: No.

FB: ¿Qué es?

SC: Tubos.

FB: Tubos.

SC: Los tubos que tienen adentro. ¿Eh? Que, que tienen adentro los radios. Ya no hay de esos, pero le agarraban de la capital y todo, en español.

JA: Oh, ¿sí?

SC: En español, de la capital de México.

JA: Las canciones mexicanas eran muy popular en ese tiempo.

SC: Sí, sí, ¿cómo no?

JA: Sí, sí.

SC: Y ahora, pues hay mucha televisión.

JA: Mhmm. Y, ¿no tenían como bailes para los trabajadores allí, los solteros que—?

SC : A ellos no más, no habían bailes públicos.

JA: Pero, para ellos si querían ir a los bailes para—

SC: Oh, sí.

JA: —conocieron unas muchachas.

SC: Allí donde es el cine nuevo que hicieron ahora, el nuevo, el nuevo que está allí era un salón de baile que allí nos andábamos cuando yo estaba soltero todavía.

JA: Y, se le llevaban atrás, después del baile, ¿no?

SC: Sí.

JA: (risas) ¿Iban a los baracas?

SC: No, iban mi suegra, llegaba todo el, las hijas, estas. Allí, al baile yo andaba de novia, ¿eh? Y sí iba mi suegra, era muy amexicanada. Era de Arizona ella, pero sí iban todas sacar una de sus hijas a bailar, y no querían porque estas eran medias resumidonas. La que fue reina te miraban de si no les gustaba. De sincero, “Cabronas, ¿qué no vinieron a bailar?” Eran muy amexicanada mi suegra.

JA: (risas)

SC: "Vámonos." Y, pues, era muy judía, se llevaba, la nieta se enojaba porque no salían a bailar. "Pero, Mamá, está muy chaparrito," porque todas ellas están, estaban grandotas. ¿Eh? "Vámonos." Y pues allí se le llevaban la nieta, también.

JA: (risas)

SC: Sí. Dice, "Hombre, hombre, viene desde allá la orilla y Uds." Porque las viejas así eran. No sé que hacen ahora porque no voy. Tal te avisa una que si baila contigo y te dice que no y la otra tampoco, y están todas sentadas, así. Ahora, ya mucho que no, que no voy, pero lo mal es que te dice una que no y la otra también que te dice que no y ya. Y entonces ella cargaba con, era riba el baile, era de madera el salón ese.

JA: Oh, el salón. ¿Cómo se llama el salón?

SC: KC.

JA: ¿KC?

SC: Sí, KC.

JA: Y, ¿las metían las novias allí en las barracas? (risas)

SC: No, no, no. No, pa'allá, no.

JA: ¿No se permitían—?

SC: No.

JA: ¿—entrar allí con novias?

SC: No, no. Allí, no.

JA: Era muy estricto, ¿no?

SC: Sí. Ahora, sí se meten. Ahora, ahora que estaba yo y no sabían que yo era el dueño y me las encontraba y a ellas le da la vuelta al campo en la noche, ¿verdad?

JA: Uh huh.

SC: Y, “¿Qué hubo? ¿No quieres? ¿Qué? Pues, irnos al cuarto. ¿Eh? Tres pesos. Una larga experiencia.” “Vete ahorita. Yo soy el dueño aquí, ¿eh?” Pero me las encontraba y no me conocían.

JA: Y, ¿Ud. las conocía?

SC: Yo no les conocía.

JA: ¿Eran muchas?

SC: Sí, se metían seguido. Bueno, no un montón, pero estas te encontraba como en campos grandes, te les encontrabas una aquí y encontrabas otra allá.

FB: ¿Las prostitutas?

SC: Sí, sí. Prostituta.

JA: ¿Hay muchas en Oxnard?

SC: No, todavía hay unas, pero ya ahora no es tanto la prostitución sino que droga.

FB: Droga.

SC: Droga, mucha droga. En aquel tiempo, no.

JA: Miles de trabajadores, ¿verdad? Usaban las drogas.

SC: Cobraban tres, tres pesos, dos pesos. Allí en el campo ese, uno te digo en que llegué yo a Anaheim.

JA: Mhmm.

SC: Había cola. Con la misma vieja. Se metía la vieja debajo de un limón. Estaba un limón acera del campo. Y se trayeron un colchón. Y allí hacían cola cóchino con la misma vieja.

JA: ¿Por cuánto le costaban?

SC: Pues entre dos pesos en ese tiempo. No ganaban mucho, ¿eh? Pero la misma vieja ya te dió una—

JA: Y, ¿no sabían los dueños, los mayordomos lo que estaba pasando?

SC: No, no se daban cuenta. No se daban cuenta allá en los limones.

JA: ¿Vayas con una?

SC: Pues yo no más tuve quince días allí, y me vine par'acá. Aquí en La Colonia también, que se llama calzones de vieja allí en La Colonia ya porque eran files de limón donde está la escuela. Esa, la high school, pegaba La Colonia. Era puro files de limones. Y te allí encontraba los calzones de viejas allí que se les tumbaban (risas). Esta. Era bonito el tiempo aquel, pero ahora ya está muy chado a perdé. En eso tiempo, casi no hay, que vender droga. El único que a veces es marijuanita o algo así, pero ahora está allí el campo encontraba unas cucharas quemadas y así.

JA: La cocaína.

SC: La cocaína. Sí. Y ahora está muy, este, yo me salía buen tiempo porque antes no, no me golpearon porque seguido los bañaba yo o había cuartos basillos y me hablaba el campero aquí. Dice, "Tiene llamas, le cométame la manguera." Cuartos basillos, un montón de dormidos allí en el suelo. Porque se les revelaban en la noche de andar de allí en el campo, los agarraba la, el sueño y bastante yo como la manguera. Los bañaba y se me dejaban menor y por eso ahora no me golpearon. Lo que hacía yo. Se quedaban a veces sentar allí en un sillón viejo que había afuera. Y le decía a un cocinero, "Da un balde de agua. De la hielera." Y él le levantaba asustado, los bañaba, pero, claro, a ver ya. Unos vayan y ellos hay.

JA: ¿Cuándo era bracero en Anaheim, este, por no más toca de quince días que estaba allí?

SC: No más que quince días.

JA: Y, y, después, ¿se regresó a México?

SC: No, no. Aquí.

JA: Oh, aquí, oh.

SC: Aquí, a Saticoy.

JA: Porque, porque de bracero era, ¿no tiene que regresar a México para regresar otra vez?

SC: No, pero yo pedí mi contrato. Yo, cuando me vine yo aquí, ya mi contrato no me servía.

JA: So, ¿nunca se regresó a México después de—?

SC: No, después a México me regresé hasta los trece años de aquí.

JA: Oh, ¿trece años?

SC: Sí, me casé el '51, duré tres años sin casarme así haciéndole el novio porque tenía 17 años.

JA: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia que se quedó en México? ¿Qué no extrañaba la familia porque—?

SC: Yo fui huérfano. Tenía dos años cuando se murió mi mamá. Y mi papá se casó cuatro veces, así de que ya unos huérfanos, ya. Yo, aquel, sí tengo mucha familia, y allá tenía, pero a que iba.

FB: ¿Nunca mandaba dinero?

SC: ¿A quién? No.

JA: Pero, ¿tiene un tío que se—?

SC: Oh, tenía muchos tíos.

JA: Pero, el tío que se quedó con, el tío que era el dueño de la panadería.

SC: Ah, acá en Sinaloa.

JA: Sí.

SC: Sí, de Sinaloa. No, cuando fui—

JA: ¿Él se ayudó?

SC: Sí, pues, yo vivía allí con ellos, este.

JA: Por un tiempo.

SC: Por un tiempo. Tres años. Tres años en la panadería. Estaba unos de brincar el cerco y ya estaba allí.

JA: Y, pero, ¿ellos eran como familia?

SC: Era hermano de mi mamá.

JA: Oh, era el hermano de su mamá.

SC: Hermano de mi mamá. Y todavía las, los hijos que tiene él viven en Guadalajara. Y, y, cuando voy, los visito.

JA: Pues, sí estaba en contacto con ese parte de su familia de su mamá.

SC: Sí, sí. Los visito a ellos. Yo tenía dos años cuando murió mi mamá y una hermana que tengo aquí en San Luis, Sonora tenía 20 días, no más, cuando murió mi mamá. Murió del parto. Así de que quedamos. Sí. Te voy a decir que salimos adelante nosotros de buena suerte, no más. Yo, pues, yo aquí caí y me quiere rejalar a la rienda. "No hagas esto, no hagas." Y yo sólo me abrí el camino, y yo trata salir del baile allí en Cielito Lindo. Me decían uno, "Vamos a ir al baño a marijuaniarse, ¿verdad?" "No, vayan," dice yo. Yo, nadie tiene que rendirle cuenta ni nada. Pero el que es, quiera ser buena gente, no necesita que van rejalandos. Yo no tenía nadie que me llamar la atención en nada. Me fui y me casé con una muchacha también de buena familia. Y salimos adelante los dos. Y yo viví en El Río allá en un garage que tenía mi suegra una casa y allí nos arreglaron el garage. Y allí vivimos hasta que me dieron casa acá en el campo. Cuando se fue Lino, el papá de George, a trabajar allá, él vivía en esa casa en el Pacífico. Entonces me la dieron a mí.

JA: Oh, el Lino.

SC: Sí. El Lino allí vivía en el campo, allí tenía casa. Casita. Chiquita. Cuando vivía con mi suegra, pagaba 20 dólares de renta en esta cita. Esa. Y, este, me dieron esa casita y ya dejé el garage en El Río, que ahora es, pasa el freeway por allí. Las tumbaron, y se la dieron a mi suegra esa casa. Estaba el freeway, y la dieron 50 dólares, su casa. Y Abrita, mi hermana, porque son de mi hermana, le paga 700 dólares de renta por esa casita que compró mi suegra en 50 dólares porque hubo remate, tienda más y esto. Y no hubo competencia para ella, pues era viuda y todo y se la dieron unos 50 pesos. Y pagó 300 por mover.

JA: Y su hermana, ¿tiene la misma mamá? ¿O era diferente?

SC: No, ya ella era de la segunda esposa de mi papá. Y en la tercera, no tuvo hijo, pero en la cuarta, tuvo cuatro. Y esas sí se levantó porque estaba joven, y ya mi papá tenía, cuando murió tenía 88 años. Y la muchacha, pues cuando se casó con él, tenía él como 60 años, yo creo. 65, y ella 17.

FB: ¿17?

SC: Sí, pues tenía muy pico a ella. Y me ven bien los Camachos porque todavía todos se casaron. Pero Carnal y todo me abrazan y muchachas y todos. No le voy a decir que no. Y esta, que vive en El Río, nos vemos más bien porque tantos años ya quedan juntos. Cada semana me voy a comer con ellos. Me habla, "Ya comiste enough por 20." También está viuda.

FB: ¿Se llama Altagracia?

SC: Altagracia, sí. Se casó con un Ramos porque mi esposa era Moreno Ramos. Y se casó con un Ramos. Le decía a ver que, "No quitas a mi hermana o yo voy a quita a tu prima."

JA y SC: (risas)

JA: Pues, muchas gracias, señor, por toda la información.

SC: Espero que les sirva a algo.

JA: Sí, todo que nos conta es muy interesante. Toda la información. A lo mejor podemos mandarle una copia de esa y podemos sacar copias de sus retratos, también.

SC: Sí.

JA: También, con su permiso.

SC: Sí, ¿cómo no?

JA: Este, no sé si podemos hacer copias aquí, ¿o podemos hacer copias allá en la universidad?

SC: Sí, me los traen después.

JA: Esos se les encargo para protegerlos, no pedirlos o algo así.

SC: Son como las tortugas.

SC y JA: (risas)

JA: (en inglés) Um, let's get a folder or something. También, le voy a dar información, una carta para, sí.

SC: Yo creo que la mejor, sí les ha oído de Uds.

JA: Sí, a mejor podemos hacer cosas.

SC: Muchos años tiene él de maestro.

JA: Sí.

SC: A lo mejor, sí les ha oído.

JA: A lo mejor, sí. ¿No les conoces, hace mucho?

FB: No, ¿vivía en Oxnard?

SC: Sí. Aquí vive en la otra calle, en la Janetwood.

FB: ¿Janetwood?

SC: Uh huh.

FB: Okay.

JA: Allí vive. Y voy a dar mi carta, y también aquí, de Frank. Y también sus hijos nos pueden dar una llamada. Para conocerlos.

SC: Sí.

JA: Pero también para—

SC: Él también, después de la escuela es coach de la pelota.

FB: ¿Softball?

SC: Softball.

JA: Oh, es coach también de pelota. Y tiene una hija, ¿verdad? ¿O Ud. tiene dos hijos?

SC: No, ya murió ella. Tengo tres hijos.

JA: Tres hijos.

SC: Tres hijos. Tenía cuatro, pero se murió la hija.

JA: Ah.

SC: Estos eran los hijos.